

Archivos de Criminología, Criminalística y Seguridad Privada

ISSN electrónico: 2007-2023



Fecha de recepción: 05/10/2013

Fecha de aceptación: 31/10/2013

EL CRIMINAL POSMODERNO EN MÉXICO: UNA MIRADA SOCIAL

POSTMODERN CRIMINAL IN MEXICO: A SOCIAL GAZE

Estudiante: Roberto Alonso Ramos Erosa

Colegio Libre de Estudios Universitarios

alonso_erosa@live.com

México

RESUMEN

Hace ya varios años que el mundo entró en una nueva época, de nuevos hábitos y costumbres. El humano sufrió una metamorfosis radical que pasó de una modernidad a una posmodernidad y que modificó su estilo de vida. Mediante los nuevos procesos de producción y distribución se construyó al individuo posmoderno, un individuo altamente consumidor, famélico de nuevos objetos, ansioso de competencia y distinción de clase mediante la explotación de su estética, con anhelo de renovación, pero también, con un sentido de vida dudoso, con una existencia vacía y carente de voluntad. México no fue la excepción en adoptar este nuevo sistema y evidentemente la transformación de su gente se ha hecho notoria en los últimos años. Siguiendo el camino de países desarrollados, la población mexicana ha copiado estilos de vida que son difíciles de lograr, sobre todo en un país el cual es considerado en vías de desarrollo y donde su gobierno lejos de proteger a su ciudadanía, protege los intereses del burgués. Nadie está excluido de pertenecer a este nuevo sistema, que ha traído

Año 6, vol. XII enero-julio 2014/Year 6, vol. XII january-july 2014

www.somecriminl.es.tl

más que buenos, malos resultados, siendo el posmodernismo una de las causas de altos índices de criminalidad y de la formación de nuevos criminales mexicanos.

PALABRAS CLAVE: Posmodernismo, Criminalidad, México, Consumo, Neoliberalismo.

ABSTRACT

Several years ago as the world entered a new era, new habits and new customs. The man underwent a radical metamorphosis modify your lifestyle. By the new processes of production and distribution was constructed postmodern individual, a highly individual consumer, starved of new objects, anxious competition and class distinction by exploiting its aesthetic, desire for renewal, but also with a sense of doubtful life with an empty and devoid of will existence. Mexico was no exception to adopt this new system and obviously the transformation of its people has become evident in recent years. Following the path of developed countries, the Mexican population copied lifestyles that are difficult to achieve, especially in a country which is considered in developing and where his government far from protecting its citizens, protect the interests of the bourgeois. No one is excluded from belonging to this new system, which has brought nothing but good, bad results, postmodernism being a cause of high crime rates and the formation of new Mexican criminals.

KEY WORDS: Postmodernism, Crime, Mexico, Consumption, Neoliberalism.

GÉNESIS

En la segunda mitad del siglo XVII y principios del siglo XIX se llevó a cabo la revolución industrial, la cual comenzó en Gran Bretaña y posteriormente continuo en el resto de Europa, en este periodo se sufrieron grandes transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales, es decir la revolución industrial fue la causa de la industrialización. Se habla de industrialización para referirse a cualquier modelo de sociedad muy desarrollada. En el siglo XIX Estados Unidos de América sufrió un acelerado proceso de industrialización donde surgieron grandes y poderosos magnates como: J.P Morgan, Cornelius Vanderbilt, Andrew Carnegie, Henry Ford, etcétera, que dieron forma al actual modo de vida y moldearon un nuevo estado. Desde el auge de las vías ferroviarias donde uno de los pioneros fue Vanderbilt, hasta la actual línea de ensamblaje diseñada por Ford.

Es en esta época donde comienza la producción y el consumo de masas, se adoptó la filosofía de producir más, al menor costo y gracias a la ampliación de vías de comunicación empezó a ser fácil transportar y hacer llegar a más lugares determinados productos, haciendo accesible el consumo a miles de personas. La marca fue una de las invenciones más importantes para educar al consumidor pues hasta la década de 1880 los productos eran anónimos. Lipovetsky (2007) menciona: "A fin de controlar los flujos de producción y rentabilizar el equipo, las nuevas industrias pusieron en condiciones sus propios productos haciendo publicidad sobre su marca a gran escala" (p. 25). Fue en la década ya mencionada cuando se fundaron muchas de las compañías más celebres y poderosas que permaneces hasta el momento como: Coca-Cola, Kodak, Heinz, etcétera, y es en este momento donde el consumidor pasa de fiarse en el vendedor a confiar en la marca.

Así el cliente tradicional se transformó en consumidor moderno, en un consumidor de marcas al que había que educar y seducir por medio de la publicidad (Lipovetsky, 2007). Pero todavía había un problema, a pesar del avance tecnológico que se tuvo, el nivel socioeconómico de la mayoría de la gente era bajo, por lo que el consumo estaba destinado a bienes únicamente necesarios para la cotidianidad en su mayoría alimentos pues aún los electrodomésticos estaban muy limitados por sus altos costos y no había espacio para extravagantes opulencias, pues estas estaban destinadas a una minoría burgués.

Todo esto cambió con la *economía fordiana* cuando Ford inventó la cadena de ensamblaje (1908) la cual permitía que la producción fuera rentable y el costo de venta de sus automóviles fuera relativamente bajo, lo que también permitió que la mano de obra recibiera un sueldo digno comparado con los sueldos de aquella época. Este sistema de ensamblaje fue adoptado por la mayoría de las fábricas, gracias a sus beneficios. Esto provocó que la clase trabajadora tuviera un mayor ingreso y pudiera tener acceso a productos que en su mayoría estaban destinados a las elites, como el automóvil y los electrodomésticos contemporáneos. Es aquí cuando se estandariza y se elevan los volúmenes de producción permitiendo producir más a menor costo, con mejores sueldos. Gracias a esto el nivel de calidad de vida aumentó considerablemente, tener acceso a ciertos productos se convirtió en sinónimo de felicidad y también de distinción social, pues tener un automóvil o ciertos electrodomésticos indicaba que tenías un nivel de vida aceptable y digno, lo que repercutió en las relaciones sociales. Pero con todo esto, no significa que todas las personas tenían acceso a este nivel de vida, ni a un mejor sueldo, ¿Entonces qué sucedía con estas personas? Evidentemente eran excluidas paulatinamente de ciertos grupos sociales por no tener acceso a los mismos objetos a los que estos grupos sociales de cierto nivel medio-alto tenían acceso, así como *tener* era sinónimo de felicidad, *no tener* era sinónimo de exclusión y de sentimientos disfóricos.

Todos nos creemos con el derecho de poseer lo que el otro posee y en ocasiones no importa cómo se consigue, siempre y cuando, se obtenga, esto aunque en otro plano es muy similar a lo que Beck (1999) postula: “La gran importancia del significado que damos a las interacciones sociales es factor clave en el nacimiento de la ira y la hostilidad”. Actualmente las relaciones sociales adoptaron un gran significado en nuestras vidas y el sentimiento de pertenencia se volvió esencial en nuestras vidas.

Antiguamente ser exiliado del grupo significaba no tener protección en casos de ataques provenientes de algún depredador o enemigo, no se tenía acceso a las reservas de comida que el grupo almacenaba y también se veían imposibilitados para la procreación con algún miembro del grupo. (Erosa, 2013).

Hoy en día no existen los mismos riesgos que hace milenios, sin embargo el daño que ahora nos aflige es totalmente psicológico, y la exclusión de un grupo nos hace sentir apartados y con malestar psíquico, consecutivamente viene el sentimiento de odio y las ganas de solucionar esa acción que nosotros consideramos injusta de cualquier manera, robando, matando, peleando, etcétera. Es aquí cuando empiezan los problemas.

EL NUEVO SISTEMA CAPITALISTA, NEOLIBERALISTA, LA GLOBALIZACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS

Después del auge del capitalismo surge el neoliberalismo, con la intención de proponer un nuevo sistema económico con la consigna de que no se volviera a repetir una depresión económica como la de 1929 (el jueves negro) este nuevo sistema basado en el libre mercado, es un constructo político-social por lo que hay que diferenciarlo del capitalismo que surge únicamente como sistema económico en el cual se da mayor importancia a la propiedad privada y se le da más independencia en cuanto a sus métodos de comercialización y de inversión, siendo los empresarios los únicos beneficiados en este sistema. A estos nuevos órdenes sociales y económicos se suma el proceso de la globalización, Ferrer (1997) señala que: “El actual proceso de globalización es parte de un proceso mayor iniciado en 1492 con la conquista y colonización de gran parte del mundo por parte de Europa”. Y tiene razón pues si nos referimos a globalización como un proceso económico, tecnológico, social y cultural, la invasión por parte de los españoles trajo consigo su tecnología, y nos fue impuesta su cultura para posteriormente adoptar su modelo de sociedad.

Habría que dejar en claro que cada autor maneja diferentes fechas para la aparición de estos sistemas sin embargo un auge importante de todos estos se dio en el siglo XX. La globalización en parte, tuvo su mayor ascenso a mediados del siglo XX con la aparición de los medios de comunicación pues fue gracias a ellos que se empezó a conocer diferentes partes del mundo por el intercambio de información, ayudando así a la unificación de las sociedades y culturas en distintos países. Gracias a que la globalización se considera un proceso dinámico, de constante cambio, a este se atribuye o relaciona con las sociedades que viven bajo un capitalismo democrático o liberal (los sistemas ya mencionados).

Los medios de comunicación juegan un papel importante en esta etapa pues lejos de ser un producto útil, comienzan las grandes compañías a invertir en publicidad para que sea transmitida por estos, entonces comienza un extenso bombardeo con campañas de *marketing*, tratando de inducir al individuo a un consumo desmedido a cualquier costo, pues recordemos que el sistema capitalista solo ve por su beneficio y por sus intereses, cabe aplicar aquí una frase proveniente del Maquiavelismo, *el fin justifica los medios*. Uno de los estudios de la escuela de Frankfurt fue precisamente un análisis al estilo de vida americano, cuando éste se solidificó, por la adquisición de bienes materiales como: Automóvil, televisión y electrodomésticos, también por el acceso a diversos lugares donde anteriormente la clase media no podía acceder como: Lugares de ocio y restaurantes.

También aquí surge la famosa comida rápida o *fast food* que atraen a su clientela con increíbles campañas publicitarias, llenas de colores atractivos, juguetes novedosos para los niños y la ilusión de una comida rica y saludable por un precio bajo. Pero dentro de todo este novedoso sistema de producción, no todos tenían acceso a las mismas oportunidades. Lo que la economía Fordiana logró imponer, el capitalismo lo vino a descomponer, pues otra de las características del capitalismo fue la boga por monopolizar la industria y esto complementado con la importancia que el Estado le dio al empresario y no a su ciudadano, fue desastroso para las pequeñas empresas que fueron devoradas por las grandes industrias concentrando paulatinamente todo el capital en manos del Estado y de las industrias. En este punto se conjugan varios factores que vinieron a desmoronar el sistema Fordiano, el primero fue la transición de manufactura a maquiatura (este como proceso de modernización

del capitalismo). Consiste en la sustitución de la mano de obra por máquinas que facilitaron y agilizaron la producción, reduciendo costos, pues la inversión en tecnología causó recorte de personal, redujeron los sueldos y las prestaciones, forzando al trabajador a laborar bajo estas condiciones, que bien no podemos llamarlas inhumanas por los derechos del trabajador ya que la industria mantuvo los estándares laborales dentro del margen de la ley, obligando al trabajador a aceptar el trabajo o quedarse desempleado.

El segundo punto es, la importancia que el individuo le empezó a dar al consumo. En un primer plano mencionamos que el consumo era solamente para satisfacer las necesidades básicas, pero con la aparición de las marcas, la publicidad, la mejora en el ingreso económico y los medios de comunicación, cambiaron totalmente este panorama, pues de saciar únicamente insumos básico, se pasó al hiperconsumo, este se distingue por la adquisición de bienes para lograr cierta distinción en un determinado círculo social, comienza así una *guerra* de distinción con esquemas de pensamiento como: “Yo tengo esto y soy mejor que tú porque no lo tienes” o “Voy a determinados lugares para mostrar mi poder económico y rodearme de gente de mi clase”. Si a esto sumamos que el nuevo capitalismo condicionó de gran manera los sistemas laborales y se incrementó el consumo sin más sentido que presumir una estética ante la sociedad, el sentido de vida adoptó el camino de la compra desmedida, destinando el sueldo de una familia a la adquisición y al ocio, para vanagloriarse en el círculo social que ellos creían pertinente.

El tercer y último punto es referente a la “amistad” que el Estado creó con la industria, monopolizando y facilitando la expansión de nuevas empresas ayudando con bajos impuestos, dando total protección a la elite de empresarios e imposibilitando casi completamente la incursión al mundo empresarial por parte de un ciudadano de clase media, pues esto solo se logra con un gran capital o con la ayuda del Estado que es casi inexistente, condenando al individuo a trabajar para cumplir sus placeres consumistas sin posibilidad a la inversión y con medios masivos de comunicación que en lugar de beneficiar contaminaron las mentes con su publicidad. Se dividió a la sociedad en dos únicos grupos: Burgueses y proletariado, Engels (1888) menciona: “Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir”. Con esta nueva transformación y apogeo que tuvieron estos sistemas económicos, sociales, culturales y tecnológicos en lugar de formalizarse un Estado de derecho se dio paso más bien a un *estado industrial*, donde parece que el gobierno y las decisiones de una nación están controladas por la industria, por el capital, y por el reducido grupo de personas que posee una gran fortuna económica. Retomemos entonces que si no todos tienen las mismas oportunidades de adquisición pero todos quieren lo que el otro tiene, de alguna manera el individuo lo va conseguir.

En gobiernos donde inculcan una actitud competitiva es normal que se emprenda una carrera por sobresalir, en este caso por medio del consumo, pero ciertas personas no tienen los medios para sobresalir que en este caso serían: Poco o nulo acceso a la educación, pocas oportunidades de desarrollo laboral, empleos mal pagados, carentes políticas criminales, etcétera. Las opciones que estas personas tienen son pocas y generalmente eligen las más fáciles, como el vandalismo, narcotráfico, robo y demás actividades ilícitas, fomentando y acrecentando los índices de criminalidad, todo por presumir y lucir un estilo de vida igual o mejor que el de su círculo social. En países más desarrollados el consumo ha entrado en una nueva etapa, pero en México aún seguimos con la guerra de la distinción.

EL NUEVO MÉXICO

A pesar del rezago de México en muchos aspectos, estos no impidieron la entrada de México a los nuevos sistemas económicos que actualmente rigen al mundo, pues la supuesta necesidad de un crecimiento social, cultural, tecnológico y económico, orilló al gobierno mexicano a incluirse en diversos tratados con naciones desarrolladas para el libre comercio, un claro ejemplo de esto es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el cual se firmó durante noviembre de 1993 bajo la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari. Según algunos analistas este acuerdo iba a ser mortal para la economía interna del país, pues condenaría a miles de pequeñas empresas al cierre definitivo de labores, dejando así todo en manos de las grandes compañías transnacionales.

Con la entrada de nuevos objetos al mercado, había un consumidor desesperado de adquirir los instrumentos que ya se mostraban en los medios, como parte de la globalización y el auge informativo, la importancia que el individuo mexicano le dio a estos productos poco a poco dictó la sentencia de desaparición para el producto nato mexicano. México es el conjunto de causas perfectas para mantener una guerra de distinción social, educación de pésima y muy baja calidad, deficiente desarrollo cultural, pocas oportunidades de desarrollo laboral, la tasa de desempleo es altísima, políticas que motiven la prevención del delito pues las pocas existentes son ineficaces y vulnerables (no hay compromiso), un mal sistema penitenciario que no cumple ni la readaptación y mucho menos una reinserción social no educa primo-delinquentes y libera delinquentes de alto riesgo, medios de comunicación masivos que mantienen alienada a la gente con programas *reality* y excesiva publicidad seductora.

En México otro de los problemas a los que se enfrenta la población pero al mismo tiempo es parte de la problemática es la corrupción, comenzando desde los más bajos niveles de gobierno hasta elevadas esferas de poder, un estudio realizado por Maplecroft Global Risk Analytics ubicó a México como un país de alto riesgo en cuestión de corrupción lo que conlleva una deficiente labor en materia de seguridad pública, propicia la impunidad en los aparatos de gobierno y ofrece una salida rápida y eficaz a un determinado problema, una vez más la ética es inexistente en nuestro país.

El nuevo orden y el mal manejo (o tal vez la estrategia perfecta) del gobierno mexicano ha creado ciudadanos sumisos, preocupado por cuestiones banales, interesados en lucir su opulencia al *otro* pero como bien comentamos somos uno de los países con peor nivel educativo en el mundo, altos niveles de desempleo y una herramienta mediática que nos muestra el producto como un estilo de vida de alta calidad, como utensilio de presunción, Baudrillard (1968) menciona: “Lo que ocurre al objeto en el dominio tecnológico es *esencial*, lo que ocurre en el dominio de lo psicológico o de lo sociológico (...) es *inesencial*”, y también el gran problema del narcotráfico como estilo de vida fácil y adinerado. Todo esto se conjuga para crear una sociedad criminal perfecta, pues sin acceso a educación o una educación de pésima calidad, ocurre el abandono escolar. Dependiendo la esfera social en que se ubique el individuo podemos dividirlo en dos: La población que se encuentra en pobreza extrema tiende a migrar a las grandes metrópolis con la esperanza de mejorar su calidad de vida, pero sin estudios y con pocas opciones laborales la mayoría termina de vendedores “ambulantes” siendo blancos fáciles para la delincuencia organizada, que viene a ofrecer un estilo de vida diferente y mucho mejor a su antiguo régimen con solo realizar algunas tareas aparentemente “fáciles”.

La segunda opción que se muestra, se basa en que no hay un sistema educativo comprometido con el alumno, que atienda los problemas que puede estar mostrando en clase ya sean provenientes de orden social como puede ser el *bullying*, la exclusión y compañías de riesgo o de orden familiar como la violencia doméstica, forzando así al alumno a mostrar un desinterés por la escuela y favoreciendo que el individuo abandone la institución y adopte la vagancia que viene acompañada generalmente de malas amistades cayendo así en el vandalismo, pues la importancia que se le da a las relaciones sociales es importante hoy en día y no importa lo que el sujeto tenga que hacer siempre y cuando pueda ser incluido en un grupo social (Hikal, 2013).

En la guerra de distinción no importa cómo se consiga el objeto, siempre y cuando yo lo pueda poseer y presumir, así los índices de criminalidad aumentan considerablemente pues el robo, el secuestro, la incursión al narcotráfico se muestran como entradas fáciles de capital y el capital es sinónimo de compra y a su vez la compra de distinción. El nuevo teléfono celular, la nueva pantalla de plasma, la moda, joyería, automóviles último modelo, etcétera, cualquier cosa que pueda formar parte de la estética significa subir un escalón más en mi círculo social, que paralelamente trae consigo aceptación y reconocimiento social. En el caso del narcotráfico viene acompañado del sentimiento de respeto que obtienes de los demás y aquí hace acto de presencia la corrupción con los altos mandos de gobierno, pues se han puesto al descubierto tratos entre el crimen organizado y gobernadores, para el fácil y libre transporte de la mercancía o para salvaguardar la integridad del grupo poniendo a disposición de ellos elementos de seguridad pública que fungen como *halcones*.

Y es que los estilos de vida excéntricos son inoculados por vía televisiva al transmitir series relacionadas con el narcotráfico y su modo de vida, por la música, las exuberantes canciones que narran prácticas de vida llenas de lujos y placeres, mujeres (cosificando el cuerpo) automóviles, grandes mansiones y todo lo mejor que puede haber en la vida y que se quiere obtener a cualquier costo y por último el internet que al ser de uso libre y poder acceder a cualquier contenido es muy probable que se muestren también ciertas costumbres de cuando se lleva una alta calidad de vida (video, fotografías, notas), también fomenta la violencia pues la cantidad de videos morbosos y amarillistas es interminable y desgraciadamente el uso de filtros de control parental no es muy común, el acceso a la pornografía y al hedonismo como último fin da una perspectiva del sexo bastante ficticia provocando que el adolescente lo tome como referencia educativa en cuestiones sexuales dando como resultado embarazos prematuros y la transmisión de enfermedades sexuales, que a su vez causan el abandono escolar, el rechazo familiar o social, depresión y desesperación en el sujeto, etcétera. Todo es un ciclo, y este ciclo es una gran zona de riesgo donde los adolescentes-jóvenes son los más propensos a caer en conductas delictivas tratando de perseguir una falsa realidad que no lo llena y el vacío continuo.

EL DILEMA EXISTENCIAL

Todos estos criterios que hemos mencionado, y el poco tiempo que se nos ha otorgado para pensar en cuestiones un poco más profundas, más personales, han arrojado vidas sin sentido, vacíos existenciales, personas carentes de voluntad, con gran interés de aceptación, de adquisición y un notorio desinterés por entender cuestiones más *yoicas*. La preocupación por lo económico ha pasado a ocupar el primer plano dentro de la vida de los seres humanos, el consumo armoniza la existencia pesada equilibra la vida infeliz que llevan los individuos. Freud (1930) postula:

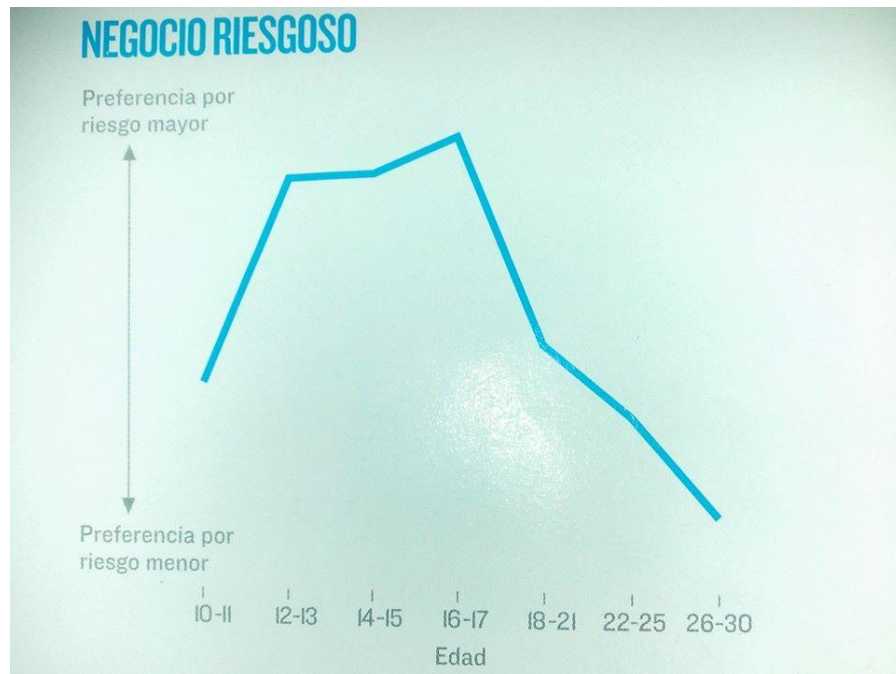
La vida nos resulta demasiado pesada, nos depara excesivos sufrimientos, decepciones. Para soportarla no podemos pasarnos sin lenitivos. Los hay quizá de tres especies: distracciones poderosas que nos hacen parecer pequeña nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas que la reducen; narcóticos que nos tornan insensible a ella. (p.3024).

La televisión y el internet fungen como los grandes distractores del siglo XXI ofreciéndonos programas entretenidos, llenos de elementos fantasiosos, seduciéndonos con su agresiva publicidad, fomentando el hedonismo, cosificando los cuerpos, con poco material educativo y cultural, por otro lado el internet nos muestra un estilo de vida virtual, donde podemos realizar grandes hazañas bajo la imagen de un *avatar* que nosotros mismos podemos diseñar en base a estereotipos de cuerpos que la televisión nos ha inculcado antes, en este mundo cibernético podemos adquirir lo que en la vida real no podemos, grandes mansiones, carros de lujo, *gadgets* de última generación y aparte nos permite socializar con otras personas en tiempo real bajo el mismo mundo ficticio.

El cine, los parques de diversiones, las discotecas, centros de reunión social, bares, representan satisfacciones que nos otorgan experiencias que compensan el vacío llenándonos de recuerdos vividos, sensaciones de bienestar, de disfrute y goce. Y por último los narcóticos como el alcohol, antidepresivos, sustancias psicotrópicas que parecen aligerar el peso de una realidad oscura, llena de problemas. Estos factores se conjugan de manera perfecta para llevar a un sujeto a delinquir, pues el vacío existencial, la falta de identidad y la necesidad de consumir, conducen al sujeto a conseguir su propósito a cualquier costo.

Los grupos delictivos otorgan un sentido de pertenencia muy similar al que muestra una familia con sus integrantes por eso es elemental combatir la criminalidad con políticas que ataquen el núcleo directamente, que en este caso sería, una familia disfuncional. Estos grupos también conceden identidad y un sentido de vida, es entonces cuando se elige *el delito como sentido de vida* pues hace que el sujeto se sienta completo, cobijado bajo el manto de la pertenencia, obviamente no generalizo pues sería radical decir que todos los desamparados constituyen entes de riesgo para la sociedad pero si son vulnerables a caer en las manos de estos grupos delictivos sobre todo del narcotráfico en México. Al ver que tiene todo, bienes, dinero, poder y aceptación el ser-antisocial se siente conforme con su estilo de vida y se acostumbra a llevar este ritmo de existencia criminal que le ofrece todo, sin emprender un esfuerzo como lo sería la educación institucional, paulatinamente muestra desinterés por corregir su estilo de vida criminógeno, porque aunque corre el riesgo de ser atrapado, de ser herido o ser asesinado en el peor de los casos la recompensa lo vale.

Esto sucede la mayor parte del tiempo con los adolescentes que aún carecen de experiencia y están aprendiendo a utilizar nuevas redes cerebrales, lo que los lleva a tomar frecuentemente decisiones rápidas, irracionales e intrépidas. Los adolescentes son el grupo más vulnerable pues es en esta etapa cuando se alcanza la cima de lo que algunos científicos de la conducta llaman: La búsqueda de sensaciones. Los adolescentes están conscientes de su condición como seres mortales pero sopesan el riesgo contra la recompensa de manera distinta a la de los adultos, como podemos ver en la siguiente tabla:



Dr. Laurence Steinberg, Universidad de Temple.

Entonces el criminal posmoderno mexicano ya no solo es presa de un sistema capitalista, con políticas neoliberalistas, de la falta de educación y oportunidades, la falta de empleos y desarrollo, sino también de su estructura neurológica, dejando aparte anomalías y patologías, y es que en México según la Comisión de Seguridad Pública de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) la edad promedio en la que se comienza a delinquir es de 12 años y esto solo es en el Distrito Federal. Por otro lado cifras del Instituto Nacional de Geografía y Estadística revelan que 40 por ciento de los presuntos delincuentes del fuero federal y 49 por ciento del fuero común son jóvenes. De éstos, la proporción de varones de 15 a 29 años involucrados en un crimen federal es de 41 por ciento, y 50 por ciento en actos de competencia del fuero común. La violencia es la segunda causa de muerte entre los varones y tercera en las mujeres.

Estos índices de delincuencia le costaron al país 215.2 mil millones de pesos equivalente al 1.34% del producto interno bruto (PIB) en el 2012. Sin embargo las acciones que adopta el gobierno son ineficaces, pues se concentra en atacar un solo punto de tantos factores que propician que la criminalidad aumente. Esto no exime a que personas de mayor edad caigan en el camino de la delincuencia pues la falta de oportunidades no solo se presenta en los jóvenes, y como lo dije ya todo esto es un ciclo si una persona cae en la delincuencia como opción para subsistir y otorgar un mejor nivel de vida, sus hijos crecerán con ese ejemplo aunado al consumo de sustancias que generalmente está presente en este tipo de personas, así los hijos estarán predispuestos a perseguir el mismo camino que los padres, lleno de excesos y crímenes, cada vez con mayor violencia, pues como en su vida crecieron con eso, se vuelve parte de su normalidad y se pierde totalmente la capacidad de empatía con los otros.

Retomando, el delito entonces se muestra como el único sentido de vida que se puede adoptar para la supervivencia de estos sujetos, ya que conforma diferentes áreas como es la integración a un grupo social, la aceptación, el reconocimiento, el

poder adquisitivo, la capacidad de consumo, la vivencia de experiencias que equilibran los vacíos y demás goces que vienen intrínsecos con el dinero. Sartre (1960) consideraba que el ser humano estaba condenado a ser libre y es responsable plenamente de su vida y sus acciones. Este mismo explica de forma muy amena en una de sus máximas obras lo que era la dialéctica del grupo. Un grupo, para Sartre, es una serie de libertades que se unen y deciden formar un grupo, al formar ese grupo lo fundamental es el juramento que se hace con este, el juramento es aquello a lo que dicen todos que van a ser fieles, lo que van a cumplir o hacer, matar, robar, secuestrar, etcétera, sin embargo para el filósofo francés este juramento es una coseidad porque en ese juramento cada uno pone su libertad, delega su libertad al grupo, sin embargo el grupo es imposible porque el ser humano no puede dejar de ser libre. Pero Milgram (1974) señala:

Los aspectos legales y filosóficos de la obediencia son de enorme importancia, pero dicen muy poco sobre como la mayoría de la gente se comporta en situaciones concretas. Monté un simple experimento en la universidad de Yale para probar cuánto dolor infligiría un ciudadano corriente a otra persona simplemente porque se lo pedían para un experimento científico. La férrea autoridad se impuso a los fuertes imperativos morales de los sujetos (participantes) de lastimar a otros y, con los gritos de las víctimas sonando en los oídos de los sujetos (participantes), la autoridad subyugaba con mayor frecuencia. La extrema buena voluntad de los adultos de aceptar casi cualquier requerimiento ordenado por la autoridad constituye el principal descubrimiento del estudio.

Esto se contrapone a la libertad que plantea Sartre lo que nos hace preguntarnos: ¿Qué tan libres somos de tomar decisiones? Es subjetivo ya que dependiendo el imperativo de la situación va a ser factor importante para la decisión que tome el sujeto. Si ponemos de ejemplo que está de por medio la vida del individuo es factible que este tome la decisión que favorezca su supervivencia, ahora bien si la recompensa entra en otro rubro, la conciencia moral se hará cargo de ejercer la mejor decisión. Entonces *el delito como sentido de vida* ¿Muestra la poca calidad moral que tienen las delincuentes? Podría decirse que sí, pues aunque la pobreza extrema, el bajo nivel educativo, falta de empleos y de desarrollo son factores importantes no todas las personas que sufren de esto optan por el camino del crimen, aunque esto en ocasiones signifique llevar una condición de vida bastante carente y paupérrima. No podemos dicotomizar en estos asuntos pues hay miles de factores que contribuyan a que estas personas caigan o no en el estilo de vida criminógeno. Sin embargo tampoco podemos negar que el estilo de vida criminal no le otorgue un sentido de vida al sujeto, pues por algo lo adopta, lo hace suyo, le da la respuesta fácil de ¿Quién es? Aunque esta respuesta puede ser eficaz un tiempo, llega un momento en el que la pregunta vuelve a abordar al sujeto, decidiendo tal vez de manera definitiva el rectificarse o seguir por el mismo sendero. Así pues el delito llena los vacíos existenciales, el grupo delictivo otorga aceptación y reconocimiento social, las acciones del sujeto le dan identidad, el poder económico que adquiere le da distinción y entonces es cuando se cumplen los exigentes caprichos de una sociedad mexicana posmodernista.

CONCLUSIÓN

Esta sociedad posmodernista lleva ya varios años gestionándose, pues desde los inicios del capitalismo, la entrada de políticas neoliberalistas y el auge de la globalización ha

habido una metamorfosis radical que ha construido a los individuos que somos ahora, indubitadamente esto no para aquí pues si algo tienen las sociedades es el constante cambio al que estamos expuestos. Los resultados de estos sistemas y transformaciones han ido en diferentes senderos algunos positivos y otros negativos, pero estos resultados a su vez han arrojado una serie de nuevos comportamientos, nuevas costumbres y nuevas culturas.

Empero, la transición de los resultados positivos ha sido bastante lenta en comparación con los resultados negativos, que han adoptado una gran fuerza y rapidez, es como si el ser humano optara por asirse de lo negativo porque es más fácil, que emprender lo positivo porque conlleva, compromiso, esfuerzo y emprendimiento, cuestiones que lo obligan a salir de su círculo de comodidad y que aparte le provocan incertidumbre y por antonomasia, miedo. El *ser-posmoderno* mexicano está muy limitado, muy educado (por los sistemas mediáticos), reprimido, obligado, automatizado, dirigido, pensado y despojado, todo esto en varios sentidos, estamos limitado en cuanto opciones educativas y laborales; muy bien educados por un sistema mediático; que secuestra e impide el pensamiento crítico, analista y objetivo; reprimido en cuanto a libertad de expresión y de manifestación, obligado a consumir lo que se nos muestra como único y mejor, despojado de su sentido de su auténtica existencia y automatizado, dirigido y pensado, como el estado y los sistemas de comunicación nos quieren, doblegados de rodillas, sin opinión propia, sin voluntad de cambio, somos empaques que llenan a su gusto con lo que se les antoja.

La criminalidad aumenta, fruto de todo el conglomerado de condiciones al que estamos expuestos, a la cantidad de productos con la que somos bombardeados por medio de la publicidad, y no conforme con esto la industria ha encontrado la forma de hacernos dependientes a sus productos, aumentando la seducción en estos, reduciendo su obsolescencia programada y agilizando la renovación en sus modelos. Otro gran problema es la ineficacia de políticas en prevención del delito por parte del gobierno y sus deficientes programas de desarrollo pro-social. La unión que se ha forjado entre el estado y la industria deja en segundo término a la población, la deja desprotegida y vulnerable. En México todo esto es un proceso sistemático que comienza con la mala educación hasta la intromisión de las televisoras a los poderes de gobierno, manteniendo así a los mexicanos bajo una espesa neblina obligados a buscar cualquier oportunidad para sobresalir y darse un nivel de vida que mínimo consideren digno, por eso el aumento de la criminalidad en México, por eso las tasas de inmigración suben y todo esto repercute en la desintegración y disfunción de las familias, en el ingreso por parte de los jóvenes al narcotráfico, en el aumento de violencia pues mientras se ingrese con menos edad en grupos de delincuencia organizada más maleable se encuentra la mente de un joven.

Todo esto no cambiara hasta que no haya políticas efectivas que se enfoquen en la prevención del delito, hasta que no haya profesionistas capacitados, comprometidos y con una conciencia social y ética de cuál es su labor. He cierto que mucho tiene que ver el estado aquí pero la correcta formación de profesionistas que propongan y que se comprometan juega otra parte fundamental dentro de todo este gran problemática. Un criminólogo sea cual sea la corriente a la que más se incline o la que profese, debe tener bien en claro que su papel es la prevención del delito, reducir los índices de criminalidad; sus efectos y su impacto en la sociedad, la readaptación y la reinserción de criminales a la sociedad. La ética debe ser la base sólida de un criminólogo y el compromiso social, los pilares de sus proyectos. No podemos negar la condición posmoderna de la que somos parte, pero si favorecer su impacto positivo y reducir los

resultados negativos de esta. El trabajo en una sociedad tan alienada a estos sistemas dañinos es bastante largo, pero, no imposible y requiere la participación de todos los sectores posibles para la obtención de resultados favorecedores. Indudablemente el criminólogo tiene un papel importante como ya lo mencione pero debe de mostrarse, ético, comprometido y bien argumentado, para que se nos tome en cuenta y así ir forzando a los aparatos de gobierno a implementar y formar parte de las entidades del estado donde nos podemos desempeñar.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1939). El malestar en la cultura. *Obras completas tomo III*. España: Biblioteca nueva.
- Engels, F. (1888). *El manifiesto comunista*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Sartre, J.P. (1943). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Iberoamericana.
- Ferrer, A. (1997). *Hechos y ficciones de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de cultura y economía.
- Hikal, W. (2013). *Introducción al estudio de la Criminología*. México: Porrúa (3ª ed.).
- Lipovetsky, G. (2006). *Le Bonheur paradoxal*. Paris: Gallimard.
- Baudrillard, J. (1968). *Le système des objets*. Paris: Gallimard.
- Milgram, S. (1974). Los peligros de la obediencia. Polis [En línea] 11. Doi: 10.4000/polis.5923
- Beck, A. (1999). *Prisoners of hate*. New York: Harper Collins.
- Erosa, R. (2013, 1 de noviembre). Violencia: “El origen”. *Criminología y justicia México*. Recuperado de: <http://crimjustmexico.com/violencia-el-origen/>